



INTERPSIQUIS

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría, Psicología
y Enfermería en Salud Mental

ASPECTOS CLÍNICOS CONDUCTUALES EN PATOLOGÍA DUAL

Walter Omar Inderkumer

lomasanonimo@msn.com

Patología Dual, conducta, vulnerabilidad

INTRODUCCIÓN

Cuando a un cuadro psicopatológico se suma una adicción (ya sea a sustancias que estén o no integradas a la cultura o adicciones comportamentales), o viceversa hablamos entonces de patología dual.

En primera instancia esto pareciera fácil de definir, estarían por un lado aquellos individuos que presentan un trastorno mental previo (trastorno de ansiedad, del estado de ánimo, trastorno del espectro de la esquizofrenia, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, trastornos de la personalidad, etc) que comienzan a consumir drogas, en cierta manera como "automedicación", es decir, con el fin de aliviar o mejorar sus síntomas; y por otro lado están aquellas personas que sin un aparente trastorno mental previo, pero que debido al consumo de sustancias y a sus vulnerabilidad individual, desarrollan una psicopatología.

También es importante mencionar que los profesionales de la salud mental contamos con grandes dificultades a la hora de diagnosticar retrospectivamente, sumado a eso los sesgos personales, es de gran importancia que nos preguntemos si las personas que inician y mantienen un consumo, al menos problemático, no tenían un cuadro psicopatológico de base, sin que ellos implique patologizar a los individuos, en pro de la búsqueda de herramientas diagnósticas más específicas y que nos permita dejar en claro que, al menos hoy, la vulnerabilidad per se, no es un diagnóstico. A fin de reorientar la terapéutica, hasta ahora orientada a las sustancias en exclusiva, en vez de al paciente, su historia, su familia y el entorno.

Cuando a un cuadro psicopatológico se suma una adicción (ya sea a sustancias que estén o no integradas a la cultura o adicciones comportamentales), o viceversa hablamos entonces de patología dual.

ASPECTOS CLÍNICOS CONDUCTUALES EN PATOLOGÍA DUAL

En primera instancia esto pareciera fácil de definir, estarían por un lado aquellos individuos que presentan un trastorno mental previo (trastorno de ansiedad, del estado de ánimo, trastorno del espectro de la esquizofrenia, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, trastornos de la personalidad, etc) que comienzan a consumir drogas, en cierta manera como "automedicación", es decir, con el fin de aliviar o mejorar sus síntomas; y por otro lado están aquellas personas que sin un aparente trastorno mental previo, pero que debido al consumo de sustancias y a sus vulnerabilidad individual, desarrollan una psicopatología.

Siguiendo con la temática del párrafo anterior, la Organización Mundial de la Salud (O.M.S) señala que muchas muertes voluntarias en el contexto de patología dual (PD) se producen impulsivamente en momentos de crisis que menoscaban la capacidad de afrontar las tensiones de la vida, tales como problemas financieros, rupturas de relaciones o enfermedades. No obstante, también indica que el vínculo entre suicidio y problemas mentales está bien documentado; tal es así que unas 800.000 personas se quitan la vida cada año, lo que equivaldría a una muerte cada 40 segundos, siendo el suicidio la segunda causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años, población social y económicamente activa, siendo menester mencionar que el riesgo suicida debe ser tenido en cuenta en todos los trastornos mentales y que dicho riesgo aumenta cuando a éste se le agrega el consumo de sustancias psicoactivas. Según los datos extraídos del Estudio Madrid, un estudio epidemiológico sobre la prevalencia de la PD realizado por la Sociedad Española de Patología Dual (SEPD), revela que más del 40% de los pacientes con PD presentan ideas de suicidio, donde los pacientes duales con trastornos afectivos mayores como la depresión o con otros trastornos como el síndrome psicótico crónico y con trastornos de la personalidad y psicopatías, con gran impulsividad y emocionalidad negativa, como el trastorno límite de la personalidad o el trastorno antisocial de la personalidad, son los perfiles más propensos a presentar conductas suicidas.

El uso de sustancias no sólo es un factor de riesgo para conductas suicidas, sino que lo es también para un sin número de comorbilidades, ya sean éstas de índole orgánico o psíquicas, y de conductas disruptivas, incremento en el número de consultas relacionados con problemas de la vida cotidiana, adicionado a que los profesionales de la salud mental contamos con grandes dificultades a la hora de diagnosticar retrospectivamente, sumado a eso los sesgos personales, es de gran importancia que nos preguntemos si las personas que inician y mantienen un consumo, al menos problemático, no tenían un cuadro psicopatológico de base, sin que ello implique patologizar a los individuos, en pro de la búsqueda de herramientas diagnósticas más específicas y que nos permita dejar en claro que, al menos hoy, la vulnerabilidad per se, no es un diagnóstico.

ASPECTOS CLÍNICOS CONDUCTUALES EN PATOLOGÍA DUAL

A fin de reorientar la terapéutica, hasta ahora orientada a las sustancias en exclusiva, en vez de al paciente, su historia, su familia y el entorno.

La nueva perspectiva de la patología dual pasa por reducir las barreras que sufren los pacientes, siendo la principal de ellas el diagnóstico erróneo a causa de una "falta de sensibilidad y criterio" a la hora de realizar las valoraciones, con tratamientos orientado exclusivamente a la "sustancia" y no al paciente, su historia, su familia y entorno, entendiéndolo como un todo, como un ser bio-psico-socio-político y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

1. Jemar, G. Trastornos de la Personalidad y Psicopatías. Una aproximación clínica y terapéutica a partir de la Experiencia de abordaje en personas privadas de la libertad. 2015. Editorial Salerno. Buenos Aires, Argentina
2. Jemar G, et al. Psiconeuropolítica. Una mirada transdisciplinaria de las conductas disruptivas. 2019. Editorial Salerno. Buenos Aires, Argentina
3. Jemar G. Trastornos de la Personalidad. Modelos para [des]armar. 2020. Editorial Puntoaparte. Buenos Aires, Argentina